

Renovación de la educación musical en Chile a partir del sonido vernáculo de América” (PREM)

Olivia Concha Molinari

SINTESIS

La investigación: “Renovación de la Educación Musical en Chile a partir del sonido vernáculo de América” (PREM) diseñado en el Departamento de Música de la Universidad de La Serena, por Olivia Concha Molinari, fue financiada en la etapa inicial por la Fundación Andes de Santiago y ocupó espacios de dicho Departamento para su aplicación como asignatura extracurricular, dirigida a los estudiantes de la Pedagogía en Educación Musical (PEMUS) de dicha institución

El proyecto PREM estaba pensado para ser aplicado en todos los niveles de la educación chilena desde el Jardín Infantil hasta la formación de Pedagogos de Música, teniendo en cuenta diferentes fases y grados de dificultad, experiencias y acciones, de acuerdo a la edad de los participantes, tales como: construcción de instrumentos musicales, exploración de los instrumentos, descubrimiento de las sonoridades, formas de emisión del sonido, técnicas de interpretación, improvisaciones sonoras individuales, en pequeños grupos y con todos los participantes hasta llegar a la etapa más compleja: creación e invención de sus propias “músicas”, acción creativa con sus propios instrumentos, no emprendida por la asignatura de música a nivel educacional.

Se espera a largo plazo, instalar en centros educacionales Talleres extracurriculares de construcción de dichos instrumentos, guiados por expertos artesanos constructores de instrumentos (lutieres) con el fin de enseñar, aprender y compartir técnicas y saberes con adolescentes y jóvenes aprendices.

Advertencia: es importante comunicar que la propuesta sonora del PREM, (trabajar con los instrumentos de América) excluye la guitarra desde el momento en que su estructura y morfología aplica en las cuerdas, el patrón sonoro de las medidas que selló, con la lógica del gran físico-matemático de Samos, Pitágoras, los intervalos de 8ava, 5as. 4as perfectas, que predominan hegemonícamente en toda la música tonal de occidente.

INICIAN LOS TALLERES UNIVERSITARIOS

Comenzaron las exploraciones de los estudiantes universitarios con dichos instrumentos en forma espontánea, intuitiva, no existiendo un Programa del Taller en el área de interpretación. Con breves palabras, el día de la inauguración del Taller la coordinadora OCM explicó que “ahora comienza otra etapa del PREM, los instrumentos -inertes- están listos, a la espera de cobrar vida con vuestras manos y aliento, con sus soplos”, recordando a los estudiantes que los arcaicos instrumentos de

Chile y de las Américas son, en gran parte y mayoritariamente, instrumentos aerófonos. de “aire, de aliento, de soplo”.

APLICACION Y EVALUACIÓN

El proyecto PREM ha sido propuesto en 1988 a estudiantes de Pedagogía Musical, Universidad de La Serena (PEMUS) quienes asistieron voluntariamente a reunirse en un Taller de construcción y elaboración de algunos instrumentos de las etnias culturales mapuche, diaguita, aymara, de la religiosidad popular y de las fiestas populares chilenas (dieciocheras y otras locales). Luego de 3 semanas de trabajos, la Pedagogía Musical de la Universidad de La Serena, contaba con un alto número de instrumentos desconocidos en su mayoría por los alumnos chicos y grandes. Evidencias y notas de los Talleres de exploración y creaciones sonora se encuentran en videos y Seminarios de Título de la Carrera.

En 1989, la idea y los instrumentos fueron puestos a disposición de niños de 1° año de Enseñanza Básica en dos Escuelas de la IV Región: Escuela de El Molle (rural, camino al Valle del Elqui), y Escuela urbana Japón, de La Serena. El PREM fue aplicado con un monitor de la PEMUS en las Escuelas Básicas de El Peñón de Coquimbo y el Ciénago de Punitaqui, además del Jardín Infantil “Las abejitas” de La Serena.

La estrategia evaluativa se ha fundamentado en la herramienta “iluminativa”: se han grabado numerosos videos de los Talleres y registrado en cuadernos de campo situaciones y rasgos destacados de los aportes y acontecimientos particulares acaecidos en los diferentes espacios donde se ha trabajado con niños, adolescentes y jóvenes universitarios, que luego han sido seleccionados y dialogados con los protagonistas y el equipo de investigación.

EXPERIENCIAS CON NIÑOS

Durante el proceso y desarrollo de las experiencias emergen evidencias protagonizadas por niños de las diferentes escuelas y por estudiantes universitarios donde el proyecto ha sido aplicado. Se trabajó en dos Escuelas Básicas, una rural (El Molle) una urbana (Japón)

RELATO 1

Escuela Básica pública de El Molle, hacia el Valle del Elqui.

El Taller de exploraciones, de improvisaciones y juegos con los instrumentos estuvo a cargo de un monitor universitario Valentín, (V) que se encargó de los instrumentos y de observar las conductas, reacciones, aportes de los niños. No hay nada que enseñar, solamente observar.

Un día V. observó que la niña R. se había subido a un gran pino y desde lo alto tocaba la zampoña muy concentradamente. El monitor desde abajo del árbol comenzó a tocar la quena, escuchaba a la niña e intervenía a lo que la niña calló y escuchó a su

vez la quena; estuvieron un buen rato así, dialogando espontáneamentepor largo rato. Haciendo “su música”

De pronto se asomó al patio la Directora de la Escuela y pidió –autoritariamente (por protección y seguridad de la niña, según dijo) que la niña descendiera del pino, pero el monitor intervino persuadiendo a la directora de que la niña no corría ningún peligro. (Se había solicitado encarecidamente a autoridades y profesores de la escuela que confiaran en nuestra propuesta y en los niños) La Directora cedió y la niña continuó con su exploración sonora....desde el alto del pino.

A la semana siguiente arriba del pino no estaba solamente la niña R. sino que la acompañaba M., un niño, percutiendo un kultrun. Esta vez el grupo musical compuesto por tres instrumentos –un trío- se enriqueció y también la música.

Cuando descendieron del árbol, el monitor preguntó a M.:

-“¿Por qué te subiste al pino?”.

El niño respondió.

-“Porque arriba está más calientito”

A la tercera semana, nuevamente los dos niños R y M estaban tocando arriba del pino cuando el monitor vio que C. corría a toda velocidad, *armado* de una larga trutruka de coliwue, pretendiendo también subirse al pino. El monitor explicó que esa acción era un poco peligrosa por el largo del trutruka (caña vacía de coliwue de más de dos metros) y que tal vez iba a ser difícil trepar al pino con ella, por lo cual el niño desistió, pero V. no dejó de preguntarle:

- ¿Por qué quieres subirte al pino?”.

La respuesta fue:

- “Porque así, tatita dios va a escuchar mejor la música”

RELATO 2

Escuela Japòn, La Serena

En la Escuela urbana básica Japòn, situada en el centro de La Serena, el Taller experimental con los instrumentos de América también se propuso a niños de seis años, de 1ª básico. Se eligió esa Escuela por contar con un gran patio-parque de tierra con grandes árboles, apto para los Talleres del PREM y por el interés de la dirección de dicha Escuela, de participar de esta iniciativa experimental.

También allí, un estudiante universitario cumplía el rol de monitor del Taller, Juan Carlos (JC) . Es oportuno agregar que ambos monitores, Valentín y Juan Carlos habían frecuentado los talleres de Construcción instrumental del PREM durante el año anterior.

Los Talleres con los niños de 1ª básico por lo tanto, se desarrollaban en el patio-parque de la Escuela Japòn. Dicho amplio patio-parque además de las exploraciones instrumentales, favoreció la aparición de danzas y juegos corporales organizados por los niños, acción que nos dejó absolutamente sorprendidos.

El siguiente episodio inicia en la Escuela Japón y luego continúa en la escuela de El Molle.

Una semana, durante las actividades del Taller instrumental, los niños de la Escuela Japón llegaron corriendo alarmados a conversar con J.C. el monitor, y entre gritos y ansiedad alguno de ellos logró explicar:

-“¡Se nos quebró un ñolkin!”, (instrumento que se sopla, aerófono, mapuche muy frágil, cuyo cuerpo principal consiste en una larga y fina varilla vegetal, naturalmente hueca.)

-“¿Qué podemos hacer ahora?” preguntó el monitor.

Algunos niños dieron ideas pero surgió la proposición más original, un niño dijo:

-“Podríamos enterrarlo...”

Fue impactante su propuesta dicha en voz muy suave...

Todos estuvieron de acuerdo, eligieron un lugar al lado de un gran árbol, cavaron una fosa del largo el ñolkin donde colocaron el instrumento roto, luego lo cubrieron con la misma tierra. Terminado el entierro se alejaron.

Semanas después en la Escuela rural de El Molle ocurrió lo mismo, se quebró un ñolkin. Los niños llegaron muy tristes a contarlo al monitor V. porque “les daba pena que hubiese ocurrido ese accidente.” El monitor V., preguntó:

-“¿Qué podemos hacer con el instrumento roto?”

Los niños no supieron qué decir, no habían ideas;el monitor les dio tiempo para pensar, pero al no haber respuesta, contó lo que había ocurrido en La Serena:

-“En la Escuela Japón de La Serena, pasó lo mismo y los niños decidieron enterrar el ñolkin”.

Los niños encontraron excelente la idea y además una niña agregó:

-“Vamos a enterrarlo cerquita de la acequia, porque así puede que salga otro ñolkin”

Los niños y niñas fueron a buscar el sitio adecuado cerca de la acequia, cavaron y luego enterraron el instrumento. Pero en este caso, ocurrió algo más: una vez hecho el “entierro”, se pusieron de acuerdo y fueron a buscar sus instrumentos, rodearon la ‘tumba’ y comenzaron a tocar con sonidos lentos y de muy larga duración, según narró el monitor, como jamás lo habían hecho hasta ese momento.

Es conmovedor escuchar este episodio que surge de sentimientos, de valores insospechados, quizás de memorias remotas....ocurrió sin la intervención del adulto, ..la sinergia lúdica, se transformó en rito.

El episodio no concluye ahí, puesto que luego de terminar su *toquíó fúnebre*, los niños se fueron alejando del lugar quedando solamente una niña..... quien comenzó a

girar rápidamente alrededor del ‘entierro’ agitando con mucha fuerza, la matraca que sostenía en su mano.

RELATO 3

Escuela de EL Molle

La cancha de fútbol adyacente a la Escuela de El Molle, estaba rodeada de una consistente “pared” natural conformada por colinas. Los niños en sus juegos libres comenzaron a ‘apuntar’ (o dirigir) el sonido de trutruka, pifúlka, sikus, kultrun, etc. hacia las colinas y en el silencio que los rodeaba..... descubrieron algo que los entusiasmó, descubrimiento que corrieron a comunicar al monitor:

“¡Venga a escuchar profesor! Nosotros tocamos..... y el sonido se devuelve!”

Este descubrimiento los llevó a hablar del eco y luego de la reverberación del fenómeno físico-acústico sonido, que los niños pudieron comprender en la acción. No se necesitó un profesor de física, los niños empíricamente comprendieron el fenómeno vibratorio, la expansión de las ondas. Contaban los segundos que se demoraba el sonido en “regresar,” comparaban el efecto dirigiendo los instrumentos al lado opuesto de la cancha, donde no habían colinas, etc.

Este episodio fue sin duda alguna, el mejor ejemplo de lo que habíamos hipotizado: el instrumental autóctono y la metodología del descubrimiento y del asombro... ofrecía ocasiones de aprendizajeimprevisibles

RELATO 4

Escuela El Peñón de Coquimbo

En la pequeña Escuela “El Peñón” de Coquimbo, niños de 5° básico, trabajaron un año con los instrumentos del PREM, a solicitud de la Secretaría de Educación de la IV Región...pues dicha Escuelas había desrutado a causa del último terremoto.

Guiados por un profesor de Música del PREM, los niños construyeron algunos de los instrumentos; luego, después de concertar grupos de exploración y experimentación.... ellos preferían caminar en el pequeño patio de la escuelita. Caminar juntos tocando sus instrumentos era su forma de ‘trabajar’ con los instrumentos, pero dando vueltas en un gran círculo.....

No siendo antropólogos, no podemos afirmarlo, pero pensamos que probablemente esta conducta social infantil debe provenir de antiguos rituales donde caminar en círculo, tenía significado para ellos..... y probablemente nuestra intuición es correcta.

Lo mismo ocurrió en El Molle: los niños al finalizar los Talleres y como “fin de fiesta” del año escolar decidieron mostrar sus instrumentos, los sonidos y *su música* a los padres, caminando alrededor de la cancha de fútbol, aledaña a la Escuela.

La actividad consistió en una larga fila “de uno en fondo” que marchó y dió la *vuelta* de la cancha, con los niños tocando sus instrumentos, siendo seguidos por padres, apoderados, por nosotros los profesores y visitas. Con esa actividad, los niños quedaron felices, teniendo como espectador solamente a un caballo, que pastando en un lado de la cancha, al sentir de cerca la *romería musical*, alzó su cabeza, miró y luego siguió buscando pastito para alimentarse.

RELATO 5

Jardín Infantil : Las abejitas, La Serena

En el año 2010 propusimos a niños del Jardín “Las abejitas” experimentar con charangos por tratarse de instrumentos pequeños, de fácil manipulación y gran sonoridad, que resultaron ser muy atractivos para los párvulos de cinco años. El grupo contaba con 7 niños.

El monitor universitario Patricio Vicencio colocó los charangos en el centro de la sala y del grupo y no hizo comentarios; los niños espontáneamente se acercaron, los tomaron en sus manos y comenzaron a rasguear, a pellizcar las cuerdas, quedándose concentrados por más de una hora.

Lo más impactante ha sido que, durante el transcurso del primer encuentro con los charangos, una niña sentada en el círculo junto a sus 6 amigos, se giró hacia la ventana por donde comenzó a entrar el sol, se quedó fijando su mirada y tocando. Cuando el profesor le preguntó:

“¿Por qué sale el sol?”, la niña responde :
“Porque estamos tocando el charango”.

Y luego, como continuara dirigiendo su mirada a la luz del sol, el monitor preguntó a la niña:

-“¿Por qué sigues tocando al sol?”
-“Para que siga brillando” respondió la niña.

COMENTARIO

Se pueden realizar varias lecturas de éstos episodios, pero me parece que lo más significativo es que se ha en todas las experiencias conocidas y/o relatadas, se ha cumplido lo que inicialmente enunciaba la hipótesis del proyecto: “La manipulación libre de los instrumentos autóctonos se transforma y favorece las capacidades creativas y lúdicas del niño, contribuye a hacer emerger su afinidad con las antiguas culturas étnicas, favorece la imaginación, despierta tal vez, sus ¿“memorias ancestrales”?

A esta hipótesis, se suman los siguientes supuestos: al aproximar niños pequeños a los arcaicos instrumentos de nuestro país y continente los niños juegan con ellos, se apoderan de ellos como ‘objetos propios’, ¿Ocurre lo mismo con un violín, con una guitarra?

La metodología de trabajo no impositiva de la tradición musical y las estrategias propuestas por el PREM de invitar a los participantes a tocar los instrumentos, seleccionar algunos, tocar individualmente hasta que ellos mismos consideraran que llega el momento de ‘ponerse de acuerdo colectivamente’ ha producido logros evidenciados mediante constantes videoregistros: los niños han podido ser protagonistas de sus aprendizajes.

Al conceder a los niños y niñas, **espacio** y **libertad** en los Talleres, ellos han podido conducir las actividades sin intervención, dirección ni instrucciones por parte del adulto, siendo capaces autónomamente de explorar, manipular, descubrir las sonoridades, ensayar formas de emisión del sonido, perfeccionar los ‘*toquíos*’, descubriendo el potencial intrínseco del instrumento.

Luego de la etapa de exploración, los mismos niños y niñas fueron capaces de ser críticos y aportadores a un orden y organización colectiva, cuando cundía el caos. Todo esto sin indicaciones del profesor, ni del “modo de hacer” (“los niños toman la iniciativa”) ni de tipo técnico o compositivo, sin reglas ‘a priori’, sin modelos de repertorios ya existentes en las culturas de origen.

El PREM resulta efectivo y demuestra a las comunidades de profesores, directores y familiares que los niños son capaces de mostrar organizaciones sonoras espontáneas y/o mayormente estructuradas surgidas de los acuerdos, logrados en un clima de amable convivencia y de interés por cada uno de los participantes del Taller, por los instrumentos que disponen y por los resultados sonoros obtenidos por ellos mismos.

El ‘plus’ del PREM en los colegios fue dado por los particulares episodios narrados anteriormente, donde se muestran énfasis inesperados de carácter antropológico y místicos, físico –acústicos imposibles de predecir.

Como investigadora aprendí que en las “eras pretéritas” probablemente los hombres no sólo se subían a los árboles para escapar de peligrosas persecuciones de animales depredadores sino que además, se subían para guarecerse del frío y descubrí como los niños, al apropiarse de sonidos e instrumentos arcaicos, se conectaban con lo metafísico, apelando espiritualmente a la abstracta presencia de dios.

Otras conexiones interesantísimas y conmovedoras, fueron la elección del sitio para enterrar el ñolquin (*cerquita del agua*) simbólico de fertilidad, la música fúnebre que acompañó el entierro con sonidos lentos y lúgubres y finalmente la danza ritual solitaria, donde el atronador sonido de la matraca agitada por una niña recobra el ancestral significado de ‘ahuyentador de los malos espíritus’.

La aparición del sol, en una experiencia reciente hecha en un Jardín Infantil de La Serena y la relación que indica la niña, entre el sonido del charango y el efecto cósmico solar, muestra una impactante señal liberadora de un atávico imaginario, que sin la presencia del sonido del instrumentos americano, difícilmente se habría asomado en la mente de la pequeña.

LOGROS GENERALES

El instrumental autóctono de América logró y sigue logrando despertar en las frescas mentes infantiles imaginarios, movimientos, danzas, formas de expresarse sonoramente y cumple su objetivo profundo, cual es aproximar afectiva y efectivamente a los niños más pequeños, a un patrimonio escasamente valorado por la cultura musical escolar chilena como son los instrumentos vernáculos, autóctonos, étnicos y criollos, validando su alcance no solo sonoro sino además, expresivo, recuperando parte de la memoria que nos une a los antepasados y a las raíces culturales de nuestro continente. Dando valor a un patrimonio cultural y material que resiste, no obstante la modernidad y la indiferencia de la sociedad y de los medios, que los ignora.

Ética y metodológicamente el PREM cumple con los propósitos formativos al estimular el descubrimiento y la manipulación espontánea de los instrumentos por parte de los niños, al propiciar la liberación de la música que ellos llevan ‘dentro de sí’, dejándolos *hacer* y expresar autónomamente sus propios ejercicios y juegos sonoros, sin imponer a ellos las desgastadas “canciones infantiles”....que no generan entusiasmo.

Las habilidades y destrezas motrices en el manejo de la ejecución instrumental, los ejercicios y juegos sinestésicos, las técnicas para producir el sonido en ciertos instrumentos, las coordinaciones sinérgicas, inducen a los niños a encontrar soluciones inteligentes puesto que no siempre es fácil relajar los músculos para obtener mejor resultado en velocidades y dinámicas, autorregular el fiato en el caso de los aerófonos: en ese plano, los Talleres se transforman en laboratorios acústicos experimentales individuales, luego de muchos ensayos, errores e insistentes repeticiones.

Superadas las exploraciones individuales, el colectivo infantil pasa a conformar ambientes de climas afectuosos y fraternos en las interacciones sociales, al actuar cooperativamente, dándose consejos recíprocos, superando las dificultades, resolviendo problemas entre pares y finalmente, “poniéndose de acuerdo” en ¿cómo combinar los instrumentos y lograr interesantes, entretenidas y gratas soluciones para todos?. ¿cómo lograr inventar sus propias ‘músicas’?

Precisamente, como ellos lo han hecho: pensándolas, organizándolas, inventándolas y haciéndolas..

/ocm/ La Serena / 2010 / reeditado 2021/ 2026